





Revisión

La Influencia del Legado Celta en la Historia y la Cultura

The Influence of the Celtic Legacy on History and Culture

Est. Lariamne Rut Chávez Ávila, Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba (1)

Dr. C. Lisandra Lao Santos, Universidad de Granma, Bayamo, Cuba ⁽²⁾

(1) Estudiante de 2do. Año de Licenciatura en Turismo. Facultad de Ciencias Técnicas y

Agropecuarias. Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.

rutchavezav@gmail.com ORCID: https://orcid.org/0009-0000-7203-112X

(2) Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Auxiliar. Licenciado en Educación Primaria.

Coordinadora de carrera del Departamento Educación Primaria, Universidad de Granma,

Bayamo, Cuba. lisandralao280@gmail.com

ORCID: https://orcid.org/0000-0002-7412-6568

Resumen

Durante la prehistoria, específicamente en la Edad de Hierro, se desarrolló una interesante

cultura: la cultura Celta. Las tribus celtas se extendieron en un vasto territorio que abarca gran

parte de Europa y algunas regiones de Asia Menor, sin embargo, su cultura tuvo un alcance

mucho mayor. Su legado ha trascendido hasta nuestros días con innumerables contribuciones que

han dejado una marca perdurable en la historia y cultura de la humanidad. Este artículo tiene

como objetivo ofrecer un análisis de la herencia celta, desde su legado histórico hasta su impacto

en la cultura contemporánea. Se explora la influencia de los celtas en áreas que van desde la

mitología y las prácticas religiosas hasta el arte, la lengua y las tradiciones, proporcionando una

comprensión holística de su legado duradero. Su impacto se mantiene vibrante y significativo,

reflejando la importancia de la diversidad cultural y su capacidad para enriquecer y dar forma a la

rica narrativa de la humanidad. Los métodos empleados para el desarrollo de la investigación

fueron: entre los teóricos: histórico – lógico y analítico – sintético y como método empírico:

análisis de documentos.

Palabras clave: Cultura; Celta; legado; arte.

Abstract

During prehistory, specifically in the Iron Age, an interesting culture developed: the Celtic

culture. Celtic tribes spread across a vast territory encompassing much of Europe and some

regions of Asia Minor, yet their culture had a far-reaching impact. Their legacy has transcended

to this day with countless contributions that have left a lasting mark on the history and culture of

humanity. This article aims to provide an analysis of the Celtic heritage, from its historical legacy

to its impact on contemporary culture. It explores the influence of the Celts in areas ranging from

mythology and religious practices to art, language, and traditions, providing a holistic

understanding of their enduring legacy. Their impact remains vibrant and significant, reflecting

the importance of cultural diversity and its capacity to enrich and shape humanity's rich narrative.

The methods employed for the research development were: among the theoretical ones: historical

– logical and analytic – synthetic, and as the empirical method: document analysis.

Keywords: Culture; Celtic; legacy; art.

Introducción

La Era de Hierro fue un período histórico que abarcó desde alrededor del siglo XII a.C. hasta el

siglo I a.C. Durante este tiempo las sociedades europeas experimentaron importantes cambios

culturales y tecnológicos. Entre ellos el desarrollo de la metalurgia del hierro, que permitió la

creación de objetos, especialmente herramientas, armas y joyas, las cuales se caracterizaron por

ser más duraderos y resistentes. Esto permitió que se desarrollaran distintas culturas como la

cultura celta, que ejercieron gran influencia en la historia y el arte de la humanidad. Aunque

posteriormente fueron suprimidos por los romanos en innegable su importancia y la vigencia de

su legado artístico.

En la historia de la humanidad, la cultura celta ha dejado una huella significativa que abarca

desde sus contribuciones artísticas hasta su influencia en la espiritualidad y el lenguaje. La

herencia celta, multifacética y duradera, ha permeado a través de los siglos, manteniendo su

importancia y fascinación en la actualidad. Por ello este artículo tiene como objetivo presentar

una comprensión detallada del impacto de los celtas en la historia y cultura, explorando su legado

y su continua relevancia en el mundo contemporáneo. Desde sus mitos e historias hasta su arte

distintivo, la herencia celta continúa desempeñando un papel significativo en nuestra

comprensión del pasado y nuestro aprecio por la diversidad cultural.

El estudio cualitativo de esta cultura implica la de métodos teóricos y empíricos que permitan

comprender su contexto cultural, simbolismo y relevancia actual. En la realización de esta

investigación se utilizaron métodos teóricos como el histórico-lógico; analizando la evolución

temporal de dichas tribus y el de análisis-síntesis, para descomponer y examinar detalladamente

sus características. El análisis de documentos, como método empírico, posibilitó adquirir

información comprendida en entrevistas, encuestas y observaciones, proporcionando una

perspectiva profesional y académica, al estudiar y evaluar fuentes escritas, informes

arqueológicos y literatura académica, relacionados con el tema. Se estudió, además, el análisis de

comportamientos y prácticas culturales, a través de la visión imparcial de investigadores que

implementaron la datación por radiocarbono y la investigación de los contextos estratigráficos en

los que se hallaron pruebas de la existencia celta. La combinación de métodos teóricos y

empíricos permitió la aproximación integral al estudio de la influencia del legado celta en la

historia y la cultura.

Los Celtas, su contexto histórico

La palabra "Celta", se suele referir, en un amplio sentido, a varios pueblos que se extendieron por

gran parte de Europa durante la Edad de Hierro; los cuales tenían similitudes estilísticas y

culturales, como el uso de las lenguas celtas, una de las ramas de las lenguas indoeuropeas. Los

griegos los llamaron keltoi (Κελτοι, Celtae) o gente oculta, que procede del griego Hecateo de

Mileto del 517 a. C. Estos pueblos no formaban parte de un estado unificado, sino diversas tribus

que, mayormente, no sostenían contacto directo. Por lo que el término "civilización celta" es una

categoría subjetiva y controvertida, ya que se atribuye a un extendido período de tiempo y a

diversas culturas relacionadas pero diferentes entre sí.

Su surgimiento marcó un momento crucial en la prehistoria, se cree que esta cultura se originó

alrededor del 1200 a.C. y alcanzó su apogeo entre el 600 a.C. y el 100 a.C. Su influencia se

expandió desde las Islas Británicas hasta la Península Ibérica, evidenciando una cultura distintiva

que dejó su marca en las tierras que habitaban. Sus orígenes conducen a tres grupos culturales

más antiguos, superpuestos y estrechamente relacionados. Uno de ellos se evidencia en la cultura

Urnfield de la Edad de Bronce tardía, situada en los alrededores del alto Danubio desde c. 1300 a.

C. Su nombre se asocia a la práctica común de utilizar urnas para guardar y enterrar los restos

incinerados de los fallecidos. A inicios del primer milenio a. C., en Europa se expandió la

tecnología de la elaboración del hierro, reemplazando este al bronce en la confección de armas y

herramientas.

Otro de estos grupos fue la cultura de Hallstatt, nombre de la localidad en Austria Superior en

donde existió desde c. 1200 hasta 450 a.C. Esta, abarca lo que hoy es el occidente de Austria, el

sur de Alemania, Suiza y el este de Francia, por una parte y Austria oriental, Bohemia y parte de

los Balcanes, por el otro. Esta tribu progresó debido a los depósitos locales de sal, hierro y cobre;

con los que comerciaban a través de las rutas navegables.

El grupo de mayor significación es el de La Téne (c. 450 - c.50 a. C.), nombre de la localidad

suiza situada en la costa norte del Lago Neuchâtel. Surgió de una fusión entre la influencia

helénica-etrusca y obras provenientes de la zona del Danubio y otras de origen más oriental,

derivadas de los escitas. Estuvo asentada en un vasto arco que cubría el centro y occidente de

Europa y abarcaba desde Irlanda hasta Rumanía. Sus características culturales incluyen la forma

de trabajar el hierro, las ofrendas en fuentes de las aguas, el depósito de armas en las tumbas y un

arte con diseños geométricos, vegetales y espirales.

Al estudiar textos griegos y romanos, sus autores describen a los celtas como individuos

jactanciosos y turbulentos, sus festines eran significativos dentro de la nobleza celta, en los cuales

los guerreros alardeaban de sus hazañas. Su vestimenta típica exhibe un estilo colorista y bien

ornamentado, destacando las mezclas de colores rojo, amarillo y azul. La mayoría de la ropa

estaba hecha de lana; las piezas básicas eran braccae para hombre y túnicas largas y péplum para

mujeres.

Entre los principales pueblos celtas se encuentran:

Celtíberos: las migraciones celtas llegaron a España en dos oleadas (la primera, alrededor de

1000 a.C., la segunda alrededor de 600 a.C.) y sus elementos se fusionaron con otros de origen

local. Se debate si se produjo una conquista, alianza, asimilación o fusión entre celtas e íberos.

Las primeras referencias escritas sobre ello se deben a geógrafos e historiadores grecolatinos

(Estrabón, Tito Livio, Plinio y otros). Los celtíberos hicieron suya la herencia de los iberos, de

quienes adoptaron el sistema de escritura.

Galos: eran los pueblos que, alrededor del siglo VII a.C., ocuparon una región denominada

Galacia (Galia para los romanos), en lo que actualmente es Francia, Bélgica, el oeste de Suiza y

las zonas de Países Bajos y Alemania al oeste del Rin. Los romanos los llamaron galos, mientras

que los griegos los designaron como gálatas. Entre sus características destacan sus armas,

especialmente espadas con cuchillas largas, y cerámica con decoraciones geométricas. Ante la

ocupación romana los estilos locales cambiaron y los artistas comenzaron a seguir los modelos

romanos, por lo que sus manifestaciones artísticas se denominaron galorromanas.

Helvecios: eran una confederación de tribus celtas, que habitaban en la zona comprendida desde

el alto Rin y la Selva Negra hasta el Meno. Vivían en castros, que eran viviendas circulares

hechas con piedras. Julio César describió su confrontación con los helvecios en su De Bello

Gallico, donde expuso que los helvecios tenían cerca de 370 000 personas, pero solo 110 000

hombres capaces de luchar.

Britanos: los britanos o britones fueron los pueblos que residieron en la isla de Gran Bretaña

(Albión) y hablaban lenguas británicas. Gran parte del oeste de Europa fue principalmente céltica

en la antigüedad, aunque la isla de Gran Bretaña y la Bretaña continental estuvieron habitadas por

celtas britanos, mientras que los habitantes de Irlanda, la isla de Man y Dalriada eran escotos o

celtas gaélicos, hablantes de lenguas goidélicas. El Imperio Romano intentó conquistar estas

tierras iniciando un histórico conflicto al atacar en el 125 a. C la tribu Arvemi en Galia.

Posteriormente Julio César invadió y conquistó la Galia, a pesar de la tenaz resistencia de líderes

como Vercingetorix (82-46 a. C.).

En el siglo XVIII, se manifestó un interés por el "primitivismo", del que emergió la idea del

"noble salvaje", creando gran pasión por la cultura celta. Posteriormente se desarrolló el

"renacimiento irlandés", como un intento consciente de definir una identidad nacional irlandesa.

Esto impulsó en otros países, el surgimiento del "Renacimiento celta".

Influencia en el Arte y la Arquitectura

El arte celta es reconocido por su intrincada ornamentación, sus nudos entrelazados y sus

símbolos zoomórficos. Este estilo ha influido en diversas formas de arte, desde manuscritos

iluminados hasta artesanía contemporánea, proyectando una estética distintiva reconocida por su

elegancia y complejidad.

"El arte celta tiene en común, a lo largo de un amplio período cronológico y geográfico,

un exquisito sentido del equilibrio en la disposición y el desarrollo de los motivos. Las

formas curvilíneas se disponen de manera que las áreas y los espacios positivos y

negativos forman un conjunto armonioso. El control y la moderación se ejercen en el uso

de la textura y el relieve de la superficie. Se diseñaron patrones curvilíneos muy

complejos para cubrir con precisión las superficies más incómodas e irregulares"

(Catherine Johns, 1996).

La influencia celta en el arte y arquitectura ha dejado una marca duradera en la historia cultural

de Europa. Desde intrincados diseños y símbolos distintivos hasta manifestaciones

arquitectónicas significativas, la estética y la creatividad celta han influido en múltiples formas de

expresión artística y constructiva. El arte celta se caracteriza por su enfoque particular en la

decoración. Los motivos geométricos entrelazados, conocidos como nudos celtas, y los símbolos

zoomórficos, como animales estilizados, han permeado a través de los siglos, dejando su huella

distintiva en diversas formas artísticas. La expresión "arte celta" se utiliza sobre todo en

correspondencia con el arte pagano tardío y cristiano temprano de las islas británicas, cuya más transcendental expresión son los manuscritos ilustrados altomedievales; por ejemplo: el Libro de

Kells, el Libro de Durrow y los Evangelios de Lindisfarne.

Figura 1. Libro de Kells



Fuente: Extraída de Wikipedia

Este arte se caracteriza por la ornamentación de objetos cotidianos que reflejan la sofisticación artística y el énfasis en la simetría y el detalle, evitando las líneas rectas y utilizando mayormente formas circulares enérgicas, llegando hasta la abstracción con motivos como: nudos, árboles, anillos, lazos, laberintos, espirales, triple espiral; entre las más conocidas de encuentran los triskeles, que simbolizan la mente, el cuerpo y el alma.

Figura 2. Triskel



Fuente: extraída de www.shutterstrock.com

Los miembros de estas tribus empleaban materias primas como el barro, la piedra y diversos metales que se fundían, grababan, perforaban, dibujaban, incrustaban y se les daba terminación mediante el repoussé (grabado del material por una cara para crear un relieve en la otra cara). Los objetos de arte típicos incluían calderos ornamentados, figuras humanas de madera o piedra arenisca, escudos de bronce, torques de oro, broches (compuestos por anillo y prendedor) y

figurillas de animales que servían como ofrendas votivas. El arte del trabajo en metal, en

particular la orfebrería, es un aspecto sobresaliente del legado celta. Los brillantes trabajos de

oro, plata y bronce, que a menudo presentan intrincados patrones entrelazados y representaciones

simbólicas, reflejan el dominio técnico y la sofisticación estilística del arte celta. Entre las obras

más representativas se encuentran fíbulas, torques, pendientes, collares, brazaletes, cinturones y

otros.

En cuanto a la arquitectura, los celtas han dejado una huella especialmente en la construcción de

estructuras religiosas y defensivas. Los anillos de dólmenes, túmulos y otras estructuras

funerarias, junto con recintos rituales como los hallados en Stonehenge, reflejan la habilidad y el

conocimiento arquitectónico de las comunidades celtas.

Figura 3. Crómlech de Stonehenge



Fuente: extraído de cronicaglobal.elespanol.com

El legado artístico y arquitectónico celta ha continuado influyendo en distintas formas de arte y

diseño contemporáneo. Desde la ornamentación y la joyería hasta la heráldica y los tatuajes, el

estilo celta sigue siendo una fuente de inspiración estética y simbólica en la actualidad.

Los motivos celtas se sitúan en la vanguardia del diseño textil y decorativo contemporáneo,

utilizados en prendas de vestir, alfombras, tapices y otros artículos. Sus patrones geométricos y

simbólicos conectan con un sentido de identidad cultural y aprecio por la artesanía tradicional, lo

que se ha apreciado en diversas pasarelas del mundo.

La música tradicional celta sigue siendo una influencia significativa en la música contemporánea.

Desde el folk hasta la popular, elementos de la música celta, como las melodías distintivas e

instrumentos tradicionales como la gaita, el bodhrán, el arpa celta, la flauta irlandesa y otros

influyen notablemente. Esto enriquecen y diversifican el panorama musical actual, donde se

desarrollan numerosos festivales como el Festival Internacional del Mundo Celta y Folkomillas

Festival en Comerillas, en España; el Festival Intercéltico de Lorient en Francia, el Festival

Intercético de Sendum en Portugal, Celtic Colours en isla de Cabo Bretón, Celtia en México y

muchos otros. En estos se presentan varios grupos y solistas como The Chieftains, Dervish,

Lúnasa, Celtic Woman, entre otros.

En el ámbito de la literatura, las leyendas, mitos y tradiciones celtas continúan inspirando a

escritores contemporáneos. Temas derivados de la mitología y del folklore celta se reflejan en

una amplia gama de obras literarias como: Las crónicas de Prydain, de Lloyd Alexander; Bosque

Mitago, de Robert Holdstock; Los Seis Signos de la Luz, de Susan Cooper y muchos otros que

contribuyen a la riqueza del canon literario moderno.

Mitología Celta y Prácticas Religiosas

La riqueza mitológica de los celtas, ha influenciado la cosmovisión de numerosas comunidades a

lo largo de los siglos. Las prácticas religiosas druídicas, con sus rituales y creencias, han

impactado tanto en la espiritualidad de su época como en las prácticas contemporáneas de

espiritualidad neodruida. Estas creencias, mitos y prácticas espirituales muestran una conexión

profunda con la naturaleza, la espiritualidad y la comprensión del universo que ha resonado a lo

largo de los siglos.

Dicha mitología está repleta de deidades y figuras mitológicas que personifican diversas fuerzas y

aspectos de la naturaleza y la vida cotidiana. Poseían deidades como Lug, deidad pan-céltica

representativa del sol, asociada con la luz, el conocimiento y la habilidad; Cernunos, "dios con

cornamenta" que encarnaba la naturaleza y la fertilidad; y Brigid, una diosa asociada con el

fuego, la poesía y la curación. Existían diosas asociadas a ríos y manantiales sanadores, como

Sequana, una personificación del río Sena. Algunos de estos dioses se consideraban trinos, en

probable representación de tres distintos aspectos de la misma divinidad, por ejemplo, las tres

diosas madres, Matronae, que encarnaban de forma individual los conceptos de fuerza, poder y

fertilidad.

Estas prácticas religiosas estaban profundamente arraigadas en la naturaleza y en la observación

de los ciclos naturales. La espiritualidad celta incorporaba rituales estacionales relacionados con

la agricultura y la ganadería, así como rituales en lugares sagrados que reflejaban una conexión

con la tierra y el ciclo de la vida. En ello desempeñó un papel muy significativo el druídismo. Los

druidas, como sacerdotes, consejeros y eruditos, ocupaban un lugar destacado en la sociedad

celta, preservando el conocimiento espiritual, filosófico y ritual de sus comunidades y por tanto,

ejerciendo influencia en la cosmovisión celta.

Esta mitología y sus prácticas continúan siendo objeto de interés en la actualidad, con una

creciente comunidad dedicada a la exploración y preservación de estas tradiciones. El

neodruidismo y la espiritualidad celta contemporánea reflejan un renacimiento del interés por

estas creencias, manteniendo viva la herencia espiritual de estas antiguas sociedades.

Legado Lingüístico y Tradiciones Culturales

El idioma celta, aunque en decadencia, continúa siendo una fuente de inspiración y estudio.

Asimismo, las tradiciones celtas, desde festivales hasta prácticas ceremoniales, han dejado una

impronta en la cultura de las regiones donde florecieron y continúan siendo relevantes en el

mundo contemporáneo.

El idioma celta, que ha experimentado una variedad de evoluciones y declives a lo largo de los

siglos, sigue resultando de gran interés. Si bien muchos dialectos han caído en desuso, idiomas

como el galés, el irlandés, el gaélico y el bretón siguen siendo hablados por comunidades

dedicadas a preservar su herencia cultural, a la vez que despiertan fascinación en lingüistas y

entusiastas de la historia.

El legado de los festivales y celebraciones celtas abarca una rica variedad de tradiciones,

creencias y prácticas que han perdurado durante siglos y continúan influyendo en las culturas y

sociedades actuales. Los celtas, conocidos por su profunda conexión con la naturaleza y los ciclos

de las estaciones, celebraban una variedad de festivales que reflejaban su forma de vida agrícola,

espiritual y comunitaria. Una de las más conocidas es la celebración de Samhain, que marcaba el

final de la temporada de cosecha y el comienzo del invierno. Este antiguo festival, del cual

evolucionó la festividad moderna de Halloween, estaba dedicado a para contactar con los

ancestros, honrar a los espíritus y hacer rituales protectores ante fuerzas malévolas, pues se creía

que el velo entre el mundo de los vivos y el de los espíritus fallecidos se volvía delgado, lo que

permitiendo que las almas de los difuntos regresaran a la Tierra.

Otro festival celta significativo es Beltane, que anunciaba la llegada del verano y estaba asociado

con la fertilidad, el crecimiento y el florecimiento del mundo natural. Los rituales y festividades

durante este, se centraban en la purificación, la abundancia y la unión simbólica de las fuerzas

divinas masculinas y femeninas. Muchos de estos temas han perdurado en varias celebraciones

del Día de Mayo encontradas en diferentes culturas.

También se aprecia la veneración de los solsticios y equinoccios, marcando importantes

transiciones en el ciclo anual. Estas observancias a menudo implicaban elaboradas ceremonias,

festines, música, baile y el encendido de hogueras para honrar al sol.

Además, la tradición de contar historias, música y expresión artística durante estos festivales ha

dejado una huella indeleble en el patrimonio cultural de muchas regiones influenciadas por las

tradiciones celtas. En diversas partes del mundo, aún se realizan algunas de estas festividades que

celebran la cultura, la música, la danza y las tradiciones celtas. Estos eventos proporcionan un

espacio para la preservación, la promoción y la apreciación de la herencia celta, reuniendo a

personas de diversas procedencias.

El legado de estas celebraciones perdura a través de la preservación de costumbres antiguas, la

adaptación de tradiciones en formas modernas de expresión y la apreciación de la interconexión

entre la humanidad, la naturaleza y el ámbito espiritual, sirviendo como testimonio del impacto

perdurable de la cultura celta en el entramado cultural del mundo.

Relevancia Contemporánea - Legado de los Celtas

A pesar de haberse desarrollado hace miles de años y de su eventual conquista por parte de los

romanos, el legado de los Celtas sigue vivo en la sociedad moderna, influenciando diversos

aspectos de esta y otras a lo largo de la historia. En las sociedades francesa e inglesa del siglo

XVI, algunos eruditos se vanagloriaban de su descendencia celta, en especial de los druidas. Se le

atribuyeron a esta cultura los monumentos megalíticos y se inició una especie de celtomanía,

influenciada por una visión romántica. Lo que se observa con claridad en este texto de Plinio el

Viejo (77 d.C.) sobre los druidas, donde desdibuja la forma original de los druidas, convirtiéndola

en una más sentimental.

Los druidas (porque así se llaman estos magos) no tienen nada más de sagrado que el muérdago y

el árbol que lo soporta, siempre suponiendo que el árbol sea un roble (...) pero ellos sólo eligen

arboledas compuestas de robles para buscar el árbol, y nunca realizan ninguno de sus ritos

excepto en la presencia de una rama de él (...) De hecho creen que todo lo que crece sobre él ha

sido enviado desde el cielo y es una prueba de que el árbol fue elegido por el dios mismo. Sin

embargo, el muérdago se encuentra rara vez sobre el roble, y, cuando se encuentra, se recoge con

la debida ceremonia religiosa, si es posible en el sexto día de la Luna (...) ellos llaman al

muérdago por un nombre significativo, en su lengua, el que todo lo cura. Habiendo hecho los

preparativos para el sacrificio y un banquete debajo de los árboles, ellos traen allí dos toros

blancos, cuyos cuernos atan entonces por primera vez. Vestidos con ropas blancas, los sacerdotes

ascienden al árbol y cortan el muérdago con una hoz de oro y lo reciben otros con una capa

blanca. Luego matan a las víctimas, rogando a dios que otorgue este don propicio a aquellos a los

que él ha admitido. Ellos creen que el muérdago, tomado como bebida, imparte fecundidad a los

animales estériles y que es un antídoto para todos los venenos. Tales son los sentimientos

religiosos que han mantenido muchas personas respecto a cosas sin importancia.

Actualmente, cierta retórica que apela a lo céltico se emplea con fines políticos, así como para

reafirmar y consolidar las identidades nacionales; especialmente países como Inglaterra con

Boudica, Francia con Vercingetórix, Portugal con Viriato y España con Breogán y Numancia. En

especial invenciones como es el "espíritu celta" o la "herencia celta". Por tanto, según Ruiz

Zapatero, lo celta es en gran parte, lo que ha sido inventado a partir de la información

arqueológica y los datos de fuentes clásicas y medievales, sumando representaciones imaginarias.

Conclusiones

1. El legado celta, con su profunda influencia en la historia y cultura, demuestra la perdurabilidad

y riqueza de su herencia. Aunque muchas de sus tradiciones han evolucionado, su impacto sigue

resonando en múltiples elementos de la vida contemporánea.

2. Esta cultura continúa desafiando, cautivando e inspirando a las nuevas generaciones,

proyectando su influencia como un recordatorio duradero de la riqueza cultural de Europa.

3. A pesar de su atenuación por la conquista romana, su ornamentación, simbolismo y enfoque

en la relación con la naturaleza, siguen presentes en diferentes aspectos, como la lengua, la

música, la mitología y la arquitectura.

Referencias Bibliográficas

César J. (50a.C). De Bello Gallico. Roma

Fuentes A. (2008). Celtas, entre el mito y la historia.

Johns C. (1996). The Jewellery of Roman Britain: Celtic and Classical Traditions. Londres,

Inglaterra.

MacKillop, J (2017). A Dictionary of Celtic Mythology. Inglaterra.

Plinio el Viejo. (77 d.C.). Naturalis Historia

Ruiz Zapatero. (1993). El Concepto de celtas en la Prehistoria europea y española. Madrid,

España.